

En la miniserie "A very royal scandal", en la plataforma Universal +

## Vuelve la entrevista que demolió al príncipe Andrés

FERNANDO MARAMBIO

Hace casi cinco años, el príncipe Andrés de Gran Bretaña concedió una entrevista a la BBC que uno de los tantos cronistas reales comparó con "un avión chocando contra un petrolero, causando un tsunami y provocando una explosión nuclear". ¿Por qué? El hijo de la reina Isabel II estaba tratando de zafar de su cercana amistad con Jeffrey Epstein (que se había suicidado poco antes en prisión mientras esperaba juicio por reiterados abusos sexuales de menores), así como de desmentir su participación en encuentros con jovencitas, como la denunciante Virginia Giuffre que aseguraba tener 17 años cuando conoció al hijo de la reina Isabel II.

Pero en cámara se vio dubitativo, poco contundente, claramente fantasioso y arrogante. Además, dos veces dijo que no se arrepentía de la amistad con el investigado.

Ahora la plataforma Universal+ ofrece una miniserie llamada "A very royal scandal", inspirada en esa entrevista en que el rol del príncipe recae en el actor Michael Sheen ("Good omens", "Master of sex"). Para el diario "The Guardian", Sheen "está excelente" y afirma que su personaje tiene un toque bufonesco. La BBC destaca que el intérprete se tuvo que calzar una peluca blanca y dientes falsos.

"Para mí interpretar personajes basados en personas reales resulta más intenso y lo disfruto", explicó Sheen.

La dichosa entrevista dejó consecuencias para Andrés. Poco después

**El hijo de la reina Isabel tuvo explicaciones poco convincentes ante las acusaciones de participar en las celebraciones de Jeffrey Epstein.**

fue despojado de sus títulos militares, funciones reales y hasta debió pagar un acuerdo extrajudicial de 14 millones de euros con Giuffre.

"Quedó convertido en un paria para la familia real. Sólo se le permitió volver para el funeral de su madre, la reina Isabel II", explica el historiador Fernando Wilson, analista internacional y académico de la U. Adolfo Ibáñez. "La entrevista más que frívola, fue estúpida. Daba la sensación de que él mirara a la sociedad como imbécil o que el imbécil era él. Como fuere, la reina lo mandó a llamar y él salió sin ninguna responsabilidad. Esto es extremadamente grave para los británicos", agrega.

**¿Por qué es grave?**



"Porque les destruye la credibilidad y le impide tener contacto social. Al salir de la familia real significa que se acaba el subsidio, la mesada. Andrés tiene patrimonio por sus cargos nobiliarios de duque y conde que le dan un pasar considerable, pero al perder la mesada significa que tiene que empezar a gastar su fortuna".

Wilson relata que Andrés debió pasar la vergüenza de dejar la casa real "y ahora vive en su propia mansión y departamento".

Añade que esta clase de problemas ya se han visto con el caso del tío de la reina Isabel, Eduardo VIII, quien abdicó para casarse con Wallis Simpson, y quedó marginado de la actividad real.

El actor Michael Sheen interpretó al príncipe Andrés.